

Chicana y criptojudía: La identidad criptojudía en la poesía chicana

de M. Miriam Herrera

By Bruno Nowendztern

Identities are the names we give to the different ways we are positioned by, and position ourselves within, the narratives of the past.

Stuart Hall (225)

Las chicanas alzaron su voz para reclamar sus derechos haciéndose un espacio en los años ochenta. Así, fueron varias quienes consiguieron un espacio dentro de la producción literaria, y tal vez el caso más destacado sea el de Gloria Anzaldúa con *Borderlands/La Frontera* (1987), libro que alcanzó reconocimiento internacional¹. Pero una nueva voz ha surgido dentro de los grupos chicanos en las últimas décadas: la voz de los criptojudíos. Esto es, la voz de los descendientes de las familias judías que llegaron a América a finales del siglo XV y que se mantuvieron sus tradiciones en Norteamérica haciéndose pasar por conversos a lo largo de los siglos. Esta última concepción se conjuga en la obra que aquí nos ocupa, *Kaddish for Columbus* (2009) de M. Miriam Herrera. Además de indagar en la conexión ancestral criptojudía, este poemario toca también la consanguinidad con los nativo-americanos, razón por la cual *Kaddish for Columbus* se convierte en una obra para analizar la proyección de una identidad chicana criptojudía *a priori* novedosa.

En primer lugar, debemos entender que, en el ancho espectro del concepto de identidad, en Estados Unidos son muchas las identidades culturales que se vieron marginadas y que en los últimos decenios han conseguido reclamar sus derechos de reconocimiento. Esto ha ocurrido con las identidades ancestrales nativa-americanas desde la llegada de los anglosajones a América (véase Spring). En un escalón algo inferior estuvo la identidad chicana, que pudo emerger para reclamar sus derechos entre las décadas del 60 y el 80 (véase Acuña). En el último lugar de las tres identidades de las que aquí nos toca hablar, está el tardío reconocimiento social de los criptojudíos, los cuales recién comenzaron a ser descubiertos como tales en las décadas de los 80 y los 90 (Hordes 243-45). Las tres identidades antes mencionadas consiguieron conjugarse en la poeta M. Miriam Herrera. A raíz de esto, en nuestro trabajo vamos a indagar sobre la construcción identitaria de la criptojudicidad conectada con lo chicano y lo nativo-americano a través del poemario *Kaddish for Columbus*.

A modo teórico, para el análisis del poemario nos apoyamos en los conceptos de identidad individual, identidad social e identidad cultural tal como los entienden el sociólogo Stuart Hall y el antropólogo Christopher Tilley. Estos conceptos nos ayudan a explicar la forma en la que una nueva expresión de la identidad se puede manifestar en la creación literaria en general, y en la poesía de M. Miriam Herrera en particular. A su vez, hacemos uso de los estudios más recientes sobre los criptojudíos en Estados Unidos; en especial, nos apoyamos en el estudio del historiador Stanley Hordes, imprescindible para comprender la complejidad de la identidad criptojudía y su manifestación en el poemario *Kaddish for Columbus*.

Adentrándonos un poco en la obra, hemos de decir que los poemas de *Kaddish for Columbus* transitan todos los elementos identitarios que conforman la vida de la autora y que, por consiguiente, ofrecen un panorama de la complejidad del conflicto identitario de una criptojudía chicana con raíces nativo-americanas. En cuanto a la escritora, debemos comentar

¹ Publicada en 1987, el ensayo *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza* consiguió que se creara una escuela detrás de su autora, publicándose muchos trabajos sobre la contribución a la literatura chicana de Gloria Anzaldúa (Hernández-G. 264).

que M. Miriam Herrera nace en Nebraska, Estados Unidos y, además de haber vivido en el medio oeste y sudoeste del país norteamericano, también lo hizo en Israel (Herrera 29). Hasta el momento sólo ha publicado la obra que aquí vamos a analizar, *Kaddish for Columbus*, un poemario publicado en 2009, que presenta ocho poemas escritos en inglés.

Como detallaremos a continuación, la propuesta de M. Miriam Herrera no es de beligerancia o enfrentamiento contra el pasado, sino más bien un camino hacia para su comprensión, e incluso para saber perdonarlo; de esta manera, puede asimilarse con esas identidades. Por otra parte, su poesía no escatima en complejos e intrincados recursos metafóricos para la proyección de su identidad, de su conexión con la historia y su herencia familiar. Por el contrario, en *Kaddish for Columbus* nos encontramos con poemas que diseccionan todos elementos de las diferentes identidades que en ella habitan. Para poder analizar detenidamente su poemario se hace necesario comenzar entendiendo primero a qué nos referimos cuando hablamos de construcción identitaria.

EL COMPLEJO CAMPO IDENTITARIO

Si bien lo que entendemos por identidad se suele ajustar a un pensamiento purista, buscando divisiones diáfanas que logren definir cada identidad, lo cierto es que no existe una identidad pura y todo pensamiento de identificación es interpretación basada en hechos, mitos o historias que narramos y utilizamos para definirnos. En este sentido, el sociólogo Stuart Hall comentaba que:

Identity is not as transparent or unproblematic as we think. Perhaps instead of thinking of identity as an already accomplished fact, which the new cultural practices then represent, we should think, instead, of identity as a 'production', which is never complete, always in process, and always constituted within, not outside, representation. (222)

Lo que aporta este pensamiento de Stuart Hall es la expresión de la maleabilidad que tiene la elaboración de la identidad en un colectivo de personas. Al comprender que la formación de la identidad social consiste en una producción en constante desarrollo, se hace posible entender a su vez el origen de las identidades culturales: la identidad cultural puede ser vista hacia el pasado, como un conjunto de patrones de comportamiento compartidos por un conjunto de individuos, los cuales forman así una cultura; pero al mismo tiempo, puede verse hacia el futuro, como el camino en que la identidad va transformándose: “[cultural identities] are subject to the continuous ‘play’ of history, culture and power” (224-5). Es decir, siempre hay un juego de interpretaciones de la historia dentro de una sociedad.

Al mismo tiempo que una identidad cultural conecta a los individuos, estos pueden tener a su vez un rol activo cuando consiguen reflexionar sobre la identidad, como ocurre en el mundo moderno: “The self becomes a project constantly being remade and his argument is that self-identity is a distinctively modern project ... to establish and control their pasts and secure their futures” (Tilley 11). Por tanto, el individuo puede revisar y resignificar el pasado a través de la construcción de su propia historia personal. Hay un juego entre la tradición y la transformación de estas realidades preestablecidas en el cual el individuo puede reinterpretar en pos de su propio establecimiento en el mundo.

Esta suerte de creación identitaria personal puede desarrollarse a través de la producción literaria. Para algunos, esta creación de la identidad lleva a una búsqueda por esencializar la identidad puesta en producción:

La “producción de identidad” realizada por la literatura cabría verla, en rigor, como una operación de “esencialización” (aunque siempre inestable) de una cierta formación cultural situada, que se hace presente, visible, precisamente por el texto literario que la registra, la construye y, a su modo, la fija (dentro de lo fijo que puede ser un texto literario). (Mansilla)

En otras palabras, con la creación literaria puede fundarse una nueva visión del mundo, y a partir de ésta una nueva identidad. Concretamente, a través de la poesía, cuyos límites se antojan en muchas ocasiones indefinidos, puede concebirse espacio para la creación identitaria con el uso de recursos retóricos, tales como metáforas y nuevos elementos de significación. Para ello es necesario un material con el cual moldear esta nueva dimensión. Justamente esto es lo que nos encontramos en *Kaddish for Columbus*: el uso de la poesía para resignificar o pergeñar una armonía entre las identidades que forman parte de la autora: la chicana, la nativo-americana y la judía.

En la obra de M. Miriam Herrera la identidad chicana se encuentra ocupando el espectro más amplio y las otras dos se integran dentro de ésta. En el plano histórico, la cultura chicana surge en Estados Unidos cuando se ponen en contacto la cultura mexicana con la anglosajona (Rodríguez 3). A partir de allí, para conseguir diferenciarse del resto de las comunidades minoritarias dentro de Estados Unidos, la identidad chicana apeló no sólo a la hispanidad, sino también a sus raíces ligadas a la indianidad como referente que lo diferenciaba del resto de comunidades en Estados Unidos (8). Por tanto, la conexión con tribus nativas americanas partiría también de la identidad chicana. Pero en el caso de la obra que aquí nos ocupa, la poesía de M. Miriam Herrera conecta también con las culturas nativo-americanas a través de los espacios de los Estados Unidos. Esta conexión podría venir dada de su herencia cheroqui.

Por otro lado, se encuentra la identidad judía en la escritora. Los criptojudíos llegaron a América tras las expulsiones de España en 1492. Estos judíos sefardíes² consiguieron sobrevivir a lo largo de 500 años en los espacios que hoy son México y Estados Unidos. En general, estos judíos sefardíes se mezclaron con la población local; en algunos casos siguieron practicando su religión, y en otros se convirtieron para sobrevivir (véanse: Carroll; Hordes; Golden; Bohanon; Jacobs). Este último caso es el de la familia de M. Miriam Herrera, la cual con mucha seguridad tuvo que convertirse al cristianismo y debido a ello, la autora convivió entre prácticas religiosas híbridas que evidenciaron su criptojudería. Por eso, en la poesía Herrera además de símbolos judíos, hay también referencias cristianas.

A continuación, analizamos cómo se manifiestan cada una de estas caras de la identidad de M. Miriam Herrera para observar la proyección personal de la identidad criptojudía de la poeta a través de tres poemas: “Kaddish For Columbus”, “Meditation” y “Postmark Israel”. La selección de estos tres poemas se debe a que en éstos se hibridan los diferentes ángulos en que la poeta reconstruye una comprensión de su ser en armonía con el mundo, lo cual nos permitirá explicar todos los elementos que construyen su identidad chicana criptojudía presente a lo largo de todo el poemario.

ASIMILACIÓN DE LO CRIPTOJUDÍO EN EL POEMA “KADDISH FOR COLUMBUS”

La exposición de la identidad en los poemas de *Kaddish for Columbus* se inicia con el evento histórico que proporciona la unión de lo hispano (y posteriormente chicano) y lo judío

² Es decir, judíos que poblaban la Península Ibérica.

en Norteamérica: la llegada de Colón al continente americano. Así, en el poema “Kaddish for Columbus: Prayer for 500 Years” la idea central es narrar lo que ocurrió desde la llegada de Colón y, de esta forma, explicar también los orígenes judíos del ser chicano manifestado en la voz poética.

Dividido en cinco partes (remarcados con tres asteriscos entre versos), en “Kaddish For Columbus” la voz poética indaga sobre el pasado a través de la unión con la localización. De tal forma, en el primer segmento del poema la voz poética manifiesta su conexión con la naturaleza. Cada estrofa se abre con las creencias de esta voz: “I believe in my animal twin / [...] I believe in the air / [...] I believe in the rattlers’ sect / [...] I meditate on the Boundless” (vv. 1, 7, 17, 21). Como vemos en los versos citados, el hecho de creer en un reflejo de ella misma como animal (*animal twin*), de ser parte de todo lo que la rodea (*air*), y de pertenecer a tribus anteriores (*rattlers’ sect*), empieza a describir el punto desde donde explicarse su propia identidad.

Es a partir de la apertura al conocimiento de la voz poética que ésta puede entonces buscar la conexión con sus raíces. De esta forma, el segundo espacio de este poema se proyecta en los pasos de un abuelo lejano, del cual apenas quedan rastros, pero que llegó a donde ahora está la voz poética: “I believe in my Grandfather’s spirit / looselegged in khakis, / still carries a rifle and hunting knife / north and south / along this same river valley” (vv. 31-35). Apoyada en sus creencias, la voz poética utiliza esta figura ancestral para hablar de su anhelo de libertad y a la par delimita el espacio temporal al que se refiere: “I believe in the hemisphere / where there are no borders [...] / for over five hundred years” (vv. 37-38, 41). Los quinientos años mencionados en la cita anterior son los años que conforman el periodo de tiempo desde la llegada de los europeos a América. Al mismo tiempo es el período en el que iniciaría la llegada de los primeros judíos al continente, ya que casi un tercio de ellos podrían haber sido de origen judío según algunos estudios (Mesa 53-55). Consecuentemente, a través de las generaciones muchos judíos acabarían estableciéndose entre lo que hoy es México y Estados Unidos. Por lo tanto, como reza su subtítulo, “Kaddish For Columbus: Prayer for 500 Years” comienza la identificación judía con la mención a los quinientos años sin fronteras. Justo después de esta referencia indirecta, se escribe una afirmación explícita del origen judío de la voz poética: “I believe my grandfather / creates new Sabbaths, / when he looks in the river / at his rough, holy image. I believe / he’ll awaken my own / sleeping image with his / odd beauty” (vv. 43-49). Aquí hemos de observar que la poeta afirma un punto de iniciación de lo judío en las nuevas tierras cuando comenta que su abuelo “crea nuevos sabbats”, esto es una alegoría: al crear nuevos sabbats, el abuelo iniciaría el camino de la familia judía de la voz poética³.

Con esta misma tónica, el tercer segmento de “Kaddish For Columbus”, indaga en las sensaciones de la voz poética. Son tres estrofas donde, a través de elementos naturales, al mismo tiempo parece mencionar lo histórico. Por ejemplo, ella declara la unión con todo un pasado, el cual puede tener que ver tanto con el contacto con la naturaleza, como con los hechos de la historia de sus antepasados: “[...] I’ve kept / sandy beds on too many continents, just to / be caressed by this heat” (vv. 59-61). El calor que menciona en el último verso tiene su referencia tanto en el sentimiento como en el espacio geográfico en el que se encuentra: el sur de los Estados Unidos. De forma similar, en la siguiente estrofa resignifica de forma positiva la llegada de aquellos que en realidad escapaban de otro espacio: “[I] know why / pilgrims and prisoners come here: / To wander through pincushion / gardens, to see miles of / footprints in circles, to be engulfed by / flashfloods” (vv. 68-73). Son versos que pueden estar mencionando colectivos de personas concretas (*pilgrims and prisoners*), pero al mismo tiempo no hay claridad porque podrían ser simplemente referencias de aves. Por otra parte, es de notarse los

³ El sabbat o shabat es el séptimo día de la semana, el cual para los judíos es el día sagrado de la semana. Comenzando en el atardecer del viernes y terminando al anochecer del sábado, es el día de descanso para los practicantes de la religión judía.

encabalgamientos de los últimos tres versos, los cuales ayudan a enfatizar las tres consecuencias de estos movimientos de seres: *gardens* (jardines), *footprints in circles* (huellas en círculos) y *flashfloods* (inundaciones). Estos tres elementos son referencias de las situaciones por las que han tenido que pasar quienes vinieron desde otras tierras a América: conocieron nuevos espacios naturales en el continente, los cuales ya estaban poblando otras poblaciones, y cuya naturaleza pudo sorprenderlos en más de una ocasión por su nivel de devastación.

Una vez en armonía con el entorno, en la cuarta parte la voz poética expresa una plenitud tal que la refuerza en autoridad; con ello da lugar a que comience el cuarto fragmento donde reza, perdona y venera a Colón: “I say Kaddish for Columbus / and forgive him. I bless / his explorer blood cast within me”⁴ (vv. 80-82). El poema se construye de tal forma que sin los atributos obtenidos en la exploración de los versos anteriores no tendría la autoridad para ponerse por encima de la figura de Colón; no podría perdonarlo. Asimismo, si ella lo perdona es porque se ha sentido víctima de él: este daño puede entenderse tanto por las vicisitudes que muchos han pasado desde su llegada a América, como por ser parte de “his explorer blood” (su sangre de explorador). Con esta última metáfora lo que indica la poeta es la posibilidad de que el propio Colón fuera judío, algo que hasta el día de hoy todavía no se puede afirmar con seguridad⁵. En cualquier caso, la voz poética profesa que hay una unión entre ella y él, esto es, asume en Colón el germen judío del que ella es parte.

Tras la idea de la conexión entre Colón y la voz poética por lo judío, la figura de Colón transita por lo nativo-americano y lo chicano más reciente para llegar a ser redimido desde la visión criptojudía. Así, los versos exponen estos espacios de la siguiente forma:

I bless our ancient shamans
 who changed him into a limping wolf,
 so that every year
 he too makes the pilgrimage

with the Vietnam vets
 with the lame, the blind,
 the shattered of will,
 with the Penitente brothers
 to Chimayo’s candle-lit chapel. (vv. 85-93)

En los primeros verbos, la voz poética bendice a los chamanes por convertir a Colón en lobo. Esta metáfora hace que la identificación de Colón en el poema mute de la identificación como judío a la de un nativo-americano más. Esto es una conexión con el continente americano a través de la población nativa porque estos versos dan a entender que los chamanes, personas que practican los rituales en las culturas ancestrales (los cuales se identificarían con los nativo-americanos) producen la transformación de Colón. Por otra parte, la conexión con lo nativo-americano es al mismo tiempo un primer paso a la conexión de Colón con lo chicano, la cual se ve reflejada en la estrofa siguiente cuando menciona que desde aquel cambio a lobo Colón llegó a estar con los veteranos de Vietnam, los Penitentes y en Chimayó. El cambio brusco entre un Colón que está en el contacto con chamanes y que llega a estar con quienes lucharon en la Guerra de Vietnam y los practicantes de la fe católica, proyecta un salto temporal de los quinientos años mencionados, en los cuales las identidades cambiaron completamente. A su

⁴ El kadish es uno de los rezos más importantes de la religión judía. En el poema, la voz poética reza por Colón.

⁵ Stanley Hordes afirma: “The timing of the departure of Columbus’s expedition, which coincided with the deadline imposed on the Jews to leave the Spanish kingdoms, begs the question of whether Columbus himself was a Jew” (25).

vez, entre los que fueron a luchar a Vietnam hubo muchos chicanos, y de este hecho parte el vínculo con el pueblo chicano (y al mismo tiempo con el resto de la población estadounidense), identidad de la cual la autora es parte⁶.

Por último, la estrofa acaba con una explícita visión criptojudía. Cuando la voz poética asume que Colón será finalmente redimido: “Gray fur is his purgatory— / but I believe that one day he will / find redemption” (vv. 101-103). Aquí vemos que el imaginario cristiano aparece en la visión del purgatorio y la redención, pero se combina con los rituales nativo-americanos: aunque esta redención se llevaría a cabo desde el purgatorio, este último espacio está simbolizado en el pelaje gris, esto es en la transformación en lobo de Colón desde la práctica chamánica. Es decir, como contraparte a lo cristiano están las creencias nativas con la mutación del hombre en animal: de Colón en lobo. En consecuencia, en la figura de Colón se cristalizan las identidades que conforman el imaginario de M. Miriam Herrera: la criptojudía, la nativa-americana y la chicana.

Esta cuarta parte concluye con una voz que se pregunta cuándo se conseguirá un cambio, una nueva humanidad avenida gracias a los viajes de Colón: “When the generations / of his heart / can sway, genuflect / sway, / to the new humanity / his celestial navigations / have created?” (vv. 104-110). Al mismo tiempo que se formula la pregunta, se describe esta llegada de Colón con una metáfora de sus viajes en términos judeocristianos: “celestial navigations” (v. 109), que convierte a Colón no ya sólo en un punto de origen con la tradición criptojudía chicana, sino también en algo más allá de lo terrenal, elevando a Colón como figura celestial.

Finalmente, en el último apartado del poema se funden nuevamente lo natural con lo religioso en la configuración de la noche, pero otra vez las referencias no son judías, sino más bien cristianas: aparecen las menciones indirectas a la Sangre y a Cristo, vía el nombre de unas montañas. Para realizar este efecto, la voz poética primero hace referencia a los espíritus con los que puede encontrarse al anochecer: en la primera de estas tres últimas estrofas menciona “I glorify the shadow of spirits at dusk” (111), y después concluye: “At dusk, the earth’s veins / give up their color / to the Sangre / de Cristo mountains. The hills / put on purple veils and bow / to the sky” (vv. 124-131). De esta forma, hay un punto de la Tierra que conecta todo y da cierre al poema: la sierra de la Sangre de Cristo⁷. Al dividirse el nombre de estas montañas en dos partes, vía un encabalgamiento, se consigue agudizar una unión de lo natural, lo criptojudío y lo chicano en sólo dos versos. Primero, con una prosopopeya se convierte a la Tierra en un ser vivo consciente, con venas que cambian de color a la Sangre de Cristo mountains; obsérvese aquí la utilización del nombre en español, lo cual conecta a la enunciación con lo hispano, y así, con lo chicano. En segundo lugar, el poema se culmina con la metáfora de las colinas, que se convierten en seres conscientes al hacer una reverencia al cielo. Ésta es una nueva expresión de agradecimiento ligada a lo espiritual: esta vez la reverencia no la hace la voz poética (al menos no de forma explícita), sino la propia naturaleza, lo cual eleva más el tono de solemnidad del poema.

Observado en su conjunto, el poema “Kaddish for Columbus” no sólo es el inicio del poemario, sino que es el origen de la identidad de la voz poética: una voz que está en contacto espiritual con una naturaleza armónica, y un personaje histórico, Colón, que se transforma en una especie de mesías de la religión que profesa quien habla en el poema. Esta religión es una suma de lo cristiano, identificado en la mención a Cristo de forma indirecta (al mencionar la Sierra de la Sangre de Cristo) con lo judío, afirmado en la alusión del día más importante de la

⁶ Cabe añadirse también que la Guerra de Vietnam provocó unión entre jóvenes chicanos y anglos en las manifestaciones de los años 60 como bien señala Rodolfo Acuña: “The Vietnam War trapped an energy that generated anger—anger at war, anger at society, anger at seeing the disparate treatment of people at home and abroad” (325).

⁷ La Sierra de la Sangre de Cristo (o Sangre de Cristo Mountains en inglés) se extiende desde el sur del estado de Colorado hasta el norte de Nuevo México.

religión judía, el sabbat. El sincretismo de lo cristiano con lo judío ayuda a expresar el sentir de la voz poética, la cual, ubicada en el sur de lo que hoy es Estados Unidos, consigue vislumbrar una conexión con sus ancestros a través de la figura de Colón. Al ser el viaje de Colón el origen de su identidad, todo lo ocurrido en los últimos 500 años se engrandece y glorifica: la naturaleza, las figuras nativo-americanas (mencionadas de soslayo), la llegada de lo hispano a América (con Colón como figura principal), y lo sacro. Todo esto toca de lleno con el imaginario criptojudío, el cual no es único ya que como ha salido a la luz en estudios en Nuevo México, practican varias tradiciones donde la cultura criptojudía se ve influida por otras fuentes, desde religiones cristianas hasta de la cultura angloamericana (Hordes 245). Este sincretismo se sintetiza en la unión entre Colón y la voz poética en su figura animal: Colón se convierte en lobo con un chamán y ella cree en su “animal twin” (v. 1), el cual podría ser esta figura del lobo.

En términos más generales, en el poema “Kaddish for Columbus” sale a flote toda la resignificación de la identidad de la voz poética. La poeta construye su identidad a través de esta reinterpretación del pasado: se funde las costumbres de distintas tradiciones para expresar una visión criptojudía chicana en armonía con su entorno. En este sentido, el espacio geográfico del suroeste estadounidense se alza como localización de esta identidad criptojudía chicana. No es algo de extrañar porque tanto la identidad cultural como la social siempre necesitan un mundo en que ser ubicadas (Tilley 14).

Por último, cabe mencionar que los recursos estilísticos usados por M. Miriam Herrera contribuyen al procedimiento de configuración identitaria en el poema: versos cortos, pedazos de una y otra historia, tradición, y geografía. Asimismo, usa los encabalgamientos para reforzar los términos a resaltar en el poema y fruto de esta concisión el poema gana en abstracción. Con recursos parecidos, se explica más sobre lo chicano y lo nativo-americano en el siguiente poema.

FUSIÓN DE LO NATIVO-AMERICANO Y LO CHICANO EN “MEDITATION”

Como mencionamos en la introducción, los poemas de *Kaddish for Columbus* indagan por una búsqueda identitaria plena de la voz poética. Así, tras el poema inicial, siguen cuatro poemas que reflexionan sobre las conexiones de las culturas anteriores que forman parte de esta voz: Así ocurre en “Ahuacatl”, “Elegy for an Angelito”, “Kiva at Chaco Canyon” y “La Malinche”. Todos ellos tienen que ver en mayor o menor medida con una conexión entre las visiones identitarias chicana, nativo-americanas y criptojudía. Finalmente, todo este imaginario parece ser exaltado en un poema de mayor extensión: “Meditation”. Conformado por estrofas y versos de extensiones mayores que los poemas precedentes (aunque mantiene la versificación libre), “Meditation” es el *summum* del complejo imaginario de identidades dentro de la identidad chicana.

El poema, dividido en cinco partes sin numeración, comienza con la descripción de un acontecimiento de la voz poética, la cual parte de un mundo terrenal cercano a lo urbano puesto que conduce un automóvil: “I stopped / the car to look overhead / and saw limelight break through” (vv. 4-6). A partir de aquí, la voz poética inicia un viaje a través de lo espiritual y lo onírico cuya localización está mucho más especificada que en el poema anterior: se mencionan espacios concretos de Estados Unidos y México (Oregon, Texas, Colorado y Nuevo México), lugares con los que esta persona conecta su identidad; esto remarca la importancia de la localización para la identidad mencionado en el apartado anterior. Pero en este poema, además, con la aparición de la voz poética en acción, surge también la corporeidad, la cual es necesaria para la formulación de la identidad porque las identidades se basan en las diferentes formas en que percibimos el mundo gracias a nuestros sentidos, lo cual conlleva que el cuerpo tenga su

implicación en la identificación: “Embodiment is thus an existential precondition for any sense of identity” (Tilley 25).

Para empezar, las primeras tres estrofas parecen ubicar a la voz poética en un día cualquiera de cavilación sobre la naturaleza que la rodea y las sensaciones corporales que estos espacios causan en ella. Parece encontrarse en una situación incómoda porque no halla la forma en la que explicarse la propia constitución de su ser: “In all of green, green Oregón, how / did I find my way? Had I / been stumbling, sleepless from lack / of dreams?” (vv. 24-27). Nuevamente encontramos el uso de encabalgamientos para remarcar los puntos que afligen a esta voz por no estar segura de si encuentra o no su camino, si está tropezando; esto es, preguntar si el rumbo de su vida está errado: “How / did I find my way?” (vv. 25-26).

El segundo segmento de “Meditation” está formado por dos estrofas de 13 y 16 versos respectivamente, de versos de arte menor en su mayoría, que aluden a las cosmovisiones nativo-americanas y al paisaje estadounidense: esta vez la ubicación es más el interior del país: “The same wind that fell / on the Colorado foothills, when / my tent swayed low to the ground” (vv. 39-41). Pero al mismo tiempo, se mencionan elementos de índole cíclica: “A *circular wind*”; “I understand the apple! / The tree! The *wheel*”⁸ (vv. 35, 52-53). Esta manifestación de la recurrencia en la que se encuentra la voz poética toca con uno de los poemas anteriores, “Kiva at Chaco Canyon”, el cual trata sobre la circularidad del alma y las visiones en este orden a través de un espacio tribal ubicado en Nuevo México⁹. Por tanto, en “Meditation” se vuelve a lo contemplativo y el contacto con los espacios ancestrales. En este punto, la voz poética se siente partida en dos, oyendo a otro ser en su interior: “In that chasm/ between night and morning, / I thought I’d split / in half” (vv. 54-57). Para remarcar esta ruptura, además de las menciones de ubicarse entre lo temporal (la noche y la mañana) y aludir a sentirse “partida”, el encabalgamiento de los últimos dos versos acentúa esta sensación. Finalmente, la voz poética acaba en la manifestación de lo onírico cuando vuelve a la realidad: “I slept on” (v. 63)

En el tercer segmento, ya de seis estrofas, las cuales están construidas con ocho o más versos, la visión onírica transita por espacios del país donde se entremezclan diferentes elementos de las culturas nativas: desde las culturas indígenas (ve una escultura maya) a la cultura mexicana contemporánea (menciona un “Mariachi brass”), hasta elementos de España (Castilian maidens); en esos encuentros transita por Oregón (Three Sisters’ peak), Nuevo México (Río Grande) y Texas. En esta aventura onírica, se dirige primero al abuelo (como hiciera en “Kaddish for Columbus”) para atestiguar su visión: “I see you now / Grandfather, scanning / the Rio Grande” (vv. 76-77). Es decir, este sueño conecta con las visiones del poema que analizamos antes, pero al mismo tiempo va a añadir un nuevo elemento en la explicación identitaria de la voz poética cuando se hace mención también a la abuela: “Grandmother, come to me” (v. 115). Si bien estos abuelos se manifiestan en la poesía de M. Miriam Herrera como figuras idealizadas, creadoras de la persona proyectada en la voz poética, estos significantes (*grandmother* y *grandfather*) mantienen la conexión con lo ancestral de la propia persona que habla. Esta tercera parte del poema combina elementos y espacios todos entre Estados Unidos y México que manifiestan una nueva forma de acceder a lo ancestral. Generalmente hay tres formas de acercarse al criptojudasmo: bien rechazando lo cristiano, bien haciendo sincretismo entre lo judío y lo cristiano, o bien manteniéndose como cristianos (Jacobs 55). En cambio, M. Miriam Herrera comienza a realizar otra forma de sincretismo, esta vez con las nativo-americanas y con el espacio actual.

Siguiendo con el poema, el viaje onírico continúa en la cuarta parte, la cual está compuesta de siete estrofas de diversa dimensión y longitud, que explican este recorrido por la

⁸ Las cursivas son mías.

⁹ Desde el mismo título, “Kiva at Chaco Canyon” es un poema que habla sobre el lugar de culto de tribus antiguas, el cual está ubicado en Nuevo México. Este poema ya deja ver una conexión entre la voz poética y las tribus nativo-americanas.

explicación de sí misma: “[...] Surely, I'm not first / to squint here at this viewpoint, / looking for specters / fleeing the rock” (vv. 128-131). Con la metáfora de una erupción, se abre un punto iluminador en esta visión: “I see how / this is really rock-bottom. Yes— / [...] a narrow / crack beginning, a sharp eruption— / liquid flame” (vv. 137-138, 141-143). Tras la revelación en su pensamiento, la voz poética no habla ya con los abuelos, sino con la madre: “Mother, I give in to a girl's hysteria— / a girl who shaves her legs, her arms, her Venus's / mound, thinks she'll break” (vv. 153-155). Esta chica de los últimos versos es la misma persona volviendo a verse en el pasado; otra vez, retoma conciencia de la constitución de la identidad, y en esta ocasión es para visualizar lo nacional que hubo en ella a través de la ensoñación al ver un “Spanish Dancer” (v. 162) y “the silhouette of / an Anglo” (vv. 167-168).

Será en la parte final del poema cuando lo chicano emerja levemente: “My barrio boy— / in the ring, face gleaming with sweat, / boxing with Corky. I see you precious / twin” (vv. 191-194). Porque al mencionar la palabra barrio tras un poema completamente escrito en inglés, fácilmente nos trasladamos a un ambiente donde lo hispano está presente. Además, el nombre utilizado para la persona con la que se encuentra el “chico” de la voz poética es el alias de quien fue parte fundacional de la identidad chicana por escribir el poema *Yo soy Joaquín*, Rodolfo “Corky” Gonzales¹⁰. Asimismo, a parte de poeta y activista chicano, Rodolfo “Corky” Gonzales fue también boxeador, por lo cual, la conexión con este personaje histórico parece evidente.

Por otra parte, todo el poema se proyecta como un viaje onírico donde revisita su pasado: ve a la chica que fue al mismo tiempo que se comunica con sus antepasados. En este viaje, las referencias son ambiguas, pero justo en las últimas dos estrofas aparece la mención a lo chicano; por lo cual, al usar el término “barrio” y el nombre “Corky”, parece que nos encontramos con el punto donde radica la identidad chicana de la voz poética: en los espacios que habitó en su propia niñez. Tampoco queda claro quien es ese “boy” que es al mismo tiempo su “twin”. Finalmente, los últimos versos recalcan esta infancia chicana cuando otra vez la voz poética incide en todo lo que siente y ve a través del viaje a esa persona ubicada en “Little Mexico” (v. 202). Si nos atenemos al origen de la poeta M. Miriam Herrera, este Little Mexico remitiría al barrio chicano ubicado en Oregón, en el cual pasó su infancia, por lo cual se patentaría más la chicanidad que forma parte de su identidad.

Para concluir, en lo relativo al poema “Meditation” podemos afirmar que, aunque lo criptojudío no aparece en este poema, sí está nuevamente la conexión con la naturaleza y las culturas nativo-americanas en el oeste de los Estados Unidos, con que se construye también “Kaddish for Columbus”. Así pues, para reformular la confección de su identidad, en “Meditation” la poeta transita por su pasado personal a través de los lugares físicos reales entre los cuales vivió. Es un poema construido con mayor número de referencias espaciales concretas, las cuales sirven como punto de localización de la identidad, y al mismo tiempo se entremezclan como los elementos colindantes que forman parte tanto de la identidad chicana de la poeta, como también de su criptojudicidad. En resumen, el poema parte de un espacio urbano para realizar un viaje onírico donde surgen elementos de localización espacial, elementos de la naturaleza con los que se construyen lazos que unen a la voz poética con las culturas ancestrales nativo-americanas tanto del norte de México como del sur estadounidense, y finalmente ella retorna a lo urbano, al barrio, espacio identificado con lo chicano. Todos estos elementos son los que constituyen una nueva forma de ver su identidad criptojudía: se acepta todo lo que formó y forma parte de su vida, y por tanto su criptojudicidad se construirá por los elementos nativo-americanos vistos en este poema.

¹⁰ Cabe recalcar que el poema épico *Yo soy Joaquín* (1967) se convirtió en una insignia de la creación de la identidad nacional y cultural chicana (Tatum 71).

LA ESPERANZA EN “POSTMARK ISRAEL”

El poemario de M. Miriam Herrera se cierra con un poema breve que manifiesta una especie de proyección hacia un futuro donde la voz poética está ligada a lo judío: “Postmark Israel: To a Crypto-Jew”. Dividido en seis estrofas de verso libre y que intercambian características, siendo escritas en cursiva las estrofas impares y sin cursiva las pares, “Postmark Israel” es un enlace de la voz poética con la identidad judía más actual. Esta vez no se conecta con un antepasado (como en “Kaddish for Columbus”), sino con un familiar del tiempo presente, su hermana, quien le anuncia nuevos acontecimientos en Israel: “—*My sister writes from Jerusalem // The Ethiopians are here, / gawking at the strange white Jews*¹¹” (vv. 1-3).

La referencia de etíopes judíos llegando a Israel puede implicar reflejo de la identidad de la criptojudería (y en última instancia de la identidad chicana). Ateniéndonos a los hechos recientes, los etíopes de Israel son una población marginada: muchos judíos etíopes llegaron a Israel de forma masiva entre los años 80 y 90 y a partir de su llegada se generaron muchas polémicas en cuanto a las dificultades para asimilarlos dentro del país (véanse: Binhas; Gould; Chehata; Rabinovich), por eso, las diásporas de los etíopes de Israel serían un paralelismo de la historia de los criptojudíos en América comenzada hace 500 años. Por otro lado, este hecho conecta con la visión de las identidades chicana y nativo-americanas dentro de Estados Unidos: ambos son grupos marginados a pesar de compartir creencias y modos de vida similares o iguales. Por lo que la utilización de los etíopes en el poema es mostrar otra sociedad semejante a la(s) que identifica(n) a la poeta. En efecto, vemos este sentimiento de conexión cuando en el tercer verso los judíos blancos son los raros a través de los ojos de los etíopes. Seguramente se refiera a los judíos asquenazíes en Israel, pero al mismo tiempo, al mencionar el color de piel, tiene su contraparte en la discriminación de poblaciones minoritarias presentes todavía en Estados Unidos.

Es a partir de la noticia de la hermana que la voz poética puede proyectar su estado emocional a través de una visión en las siguientes dos estrofas, donde habla en primera persona. Aquí la voz poética concibe una imagen donde ella y más personas se dirigen al país vecino de Israel, Palestina, atravesando el agua “for the promise of first fruits” (v. 10). Esta alegoría de los inmigrantes en busca de una tierra prometida es de larga tradición judía, y ha sido vista como parte del pueblo judío a lo largo de la historia. Esta visión de la voz poética no parece conectar con un hecho real, sino que ella misma crea completamente esta imagen extraña, donde sí hay algo extraído de la realidad: la inmigración de rusos a Israel, que fue mucho mayor que la de los etíopes y se produjo prácticamente al mismo tiempo, ya que ocurrió con la desintegración de la Unión Soviética (Elias 73-74; Tolts).

Los rusos y los etíopes funcionan en el poema como imágenes que se contraponen; en la cuarta estrofa menciona: “And they say more Russians are coming / with eyes as fierce as the eyes of muzzled bears” (vv. 12-13). De esta forma, en contraposición al mensaje de la hermana, la visión de la voz poética identifica a través de su imaginación a judíos rusos. Esto conlleva a pensar que la voz poética ve en los extraños blancos judíos, que veían los etíopes según, el segundo verso a los judíos rusos.

En comparativa, si “Kaddish for Columbus” y “Meditation” buscaban una explicación del pasado lejano de la identidad de la voz poética, en el caso de “Postmark Israel” la conexión criptojudía está ubicada en el presente, en Israel, y los movimientos migratorios recientes del país, que podrían ser entendidos en cierta forma como los de los criptojudíos en América hace quinientos años. No lo sería tanto por la forma en la que se emigra, sino por las reacciones que estos inmigrantes generan en las nuevas tierras a las que llegan. En última instancia, hay una

¹¹ Las cursivas son del poema.

conciencia de la voz poética manifestada en términos experienciales en las estrofas quinta y sexta y con las que acaba el poemario:

I grew up solid and tall
 my losses cut loose in a starling flock
 over the wedding canopy my lover's prayer shawl
 held up by six rifles at mid-day
 between the plow and the seed,
 our sun-burned backs carving roads for the generations
 come back to this little wheel this speck of Asian
 continent—

*On Sunday, another
 bronze balladeer
 just hit dry land;
 near the Wall he sang:
 We are branches from
 the old tree,
 from the church and jungle
 hideaways, now
 are returned*¹². (vv. 17-33)

En suma, las primeras cuatro estrofas del poema abarcaban dos temas: el mensaje de la hermana sobre los etíopes que miraban judíos extraños y la visión de la misma voz poética en camino a Palestina entre otros niños como ella donde son advertidos de que unos rusos se acercan. En cambio, en las últimas dos estrofas del poema la voz poética ya hace una síntesis de la esencia de su ser y de todos los suyos: en la primera de estas estrofas explica que creció fuerte y entre metáforas con elementos naturales como los pájaros, el arado y la semilla; así, enuncia que estas generaciones anteriores han construido los caminos para las generaciones siguientes para volver a Israel, denominado por ella como “this speck of Asian / continent” (vv. 23-24). En este sentido, la mirada desde la que parte la idea conecta con la ideología sionista, es decir, la de volver a la tierra prometida: la antigua Tierra de Israel.

A continuación, la estrofa final alude a otra visión, la cual sería el momento de establecimiento en la tierra: “*On Sunday, another / bronze balladeer / just hit dry land*” (vv. 25-27). El día señalado para esta llegada es el del primer día de trabajo dentro de la cultura judía, por tanto, es marca de iniciación. El mensaje que lleva es que las generaciones simbolizadas en “*branches from / the old trees*” (vv. 29-30) tendrán por fin el espacio que una vez fue suyo porque ellos “*now / are returned*” (vv. 32-33).

Podemos decir que con “Postmark Israel”, M. Miriam Herrera cierra el poemario *Kaddish for Columbus* con un mensaje cercano al sionismo, aunque transformado: ahora Israel no es destino sólo para las culturas judías mayoritarias (asquenazíes y sefardíes); pasa a ser espacio para los marginados, como serían aquí los rusos y los etíopes, los cuales funcionan en el poema como referentes de los criptojudíos. En contraste con los poemas anteriores, “Postmark Israel” se proyecta hacia el futuro, en el cual habrá espacio (una tierra prometida) para todos: los convertidos, los criptojudíos y resto de etnias judías, porque las personas que aquí se mencionan, que van a acabar llegando, vienen de la iglesia y la jungla: “*church and jungle*” (v. 31). Aunque el término de *jungle* es más abstracto, en un sentido amplio no deja de significar el complejo espacio donde ocurren las vidas de las personas, que deben estar siempre

¹² Las cursivas son del texto original.

alerta, pero al mencionar la iglesia (en vez de la sinagoga), sin duda el significado de acota, siendo la jungla entonces el símbolo de los representantes de las comunidades criptojudía.

ÚLTIMAS NOTAS SOBRE *KADDISH FOR COLUMBUS*

A través de lo extraído en este trabajo, vemos que en el poemario *Kaddish for Columbus*, M. Miriam Herrera reconstruye su historia y para ello hace uso de todos los espacios y tradiciones que atravesaron sus antepasados y que son parte de la identidad de la misma autora. De esta forma, con el poemario se reconstruye, por un lado, la identidad cultural de la poeta, la cual está conformada por las tradiciones criptojudías y sus experiencias de vida como chicana, y por otro lado, por la necesidad de explicarse a sí misma, se reinterpretan los sucesos históricos desde la mirada de una chicana criptojudía (como vimos en “Kaddish for Columbus”). Para la reinterpretación es necesario que haya una conexión no sólo con lo que ocurrió en el pasado, sino con lo que forma parte de la vida de la poeta, la cual se proyecta en los entornos por los que ha vivido y los recuerdos que se mantienen en ella y la identifican como chicana (como vimos en “Meditation”). Al mismo tiempo, la compenetración con el espacio a su alrededor le posibilita sentir también la unión con las culturas ancestrales nativo-americanas, las cuales también formarían parte de su ascendencia. Por último, el poemario acaba con una mirada al futuro de la identidad criptojudía de la que es parte: así como en el pasado el pasado todas las identidades y culturas se habían relacionadas unas con otras posibilitando la creación de su identidad personal (lo criptojudío en ella está combinado las demás culturas que se sincretizan en ésta), en el futuro podría ser seguramente otro momento histórico de amalgamamiento de las etnias judías (como vimos en “Postmark Israel”).

Al buscar describir todos los elementos que identifican a su persona, con sus poemas M. Miriam Herrera posibilita la creación de una nueva mirada de la identidad chicana criptojudía: desde la llegada de Colón a América y las tradiciones de las poblaciones anteriores a su llegada, hasta los acontecimientos más recientes que ocurren en la actualidad en Israel, todo forma parte de su identificación como chicana criptojudía. Es por esta compleja dinámica de vincular y relacionar elementos que caracterizan distintas culturas, identidades y espacios temporales, que M. Miriam Herrera hace uso de una abstracta versificación libre, y se apoya en la creación de muchas metáforas que han de significar más de lo dicho hasta aquí. Quedará indagar por todas las referencias de las culturas nativo-americanas y los espacios físicos desde los que parten sus visualizaciones de la identidad para conseguir un mayor acercamiento a esta nueva manera de entenderse e identificarse en el mundo como poeta chicana criptojudía.

OBRAS CITADAS

- Acuña, Rodolfo. *Occupied America: A History of Chicanos*. Pearson, 2015.
- Binhas, Adi. "Are You Being Served?" The Jewish Agency and the Absorption of Ethiopian Immigration." *Israel affairs*, vol. 22, no.2, 2016, pp. 459-478. <http://dx.doi.org/10.1080/13537121.2016.1140345>
- Bohanon, Citlali. "Literatura judeochicana: El reclamo de la herencia cripto-judía sudoesteña". Tesis, 2019.
- Carroll, Michael P. "The not-so-Crypto Crypto-Jews of New Mexico: Update on a Decades-Old Debate." *Religion*, vol. 48, no. 2, 2018, pp. 236-251. <https://doi.org/10.1080/0048721X.2017.1403397>
- Chehata, Hanan. "Israel: Promised Land for Jews ... as Long as They're not Black?" *Race & Class*, vol. 53, no. 4, 2012, pp. 67-77. <https://doi.org/10.1177/0306396811433110>
- Elias, Nelly, y Adriana Kemp. "The New Second Generation: Non-Jewish Olim, Black Jews and Children of Migrant Workers in Israel." *Israel Studies*, vol. 15, no. 1, 2010, pp. 73-94. <https://www.jstor.org/stable/10.2979/isr.2010.15.1.73>
- Golden, Gloria. *Remnants of crypto-Jews among Hispanic Americans*. Floricanto Press, 2005.
- Gould, Eric D., Victor Lavy y M. Daniele Paserman. "Immigrating to Opportunity: Estimating the Effect of School Quality Using a Natural Experiment on Ethiopians in Israel." *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 19, no. 2, 2004, pp. 489-526. <https://doi.org/10.1162/0033553041382193>
- Hall, Stuart. "Cultural Identity and Diaspora." *Framework*, no. 36, 1989. Accesible en <http://www.rlwclarke.net/Theory/SourcesPrimary/HallCulturalIdentityandDiaspora.pdf>.
- Hernández-G, Manuel de Jesús. "Literatura chicana (2000-2016) como una consciente marcha adelante plurivocal: de la afirmación literaria de los 1965 a una *second wave* o nueva generación chicana". *Procesos de significación de las fronteras*. Eds. Ma Elena Zemeño Espinosa, Elsa del Carmen Villegas Morán y José Antonio Sequera Meza. Universidad Autónoma de Baja California, 2017, pp. 251-89.
- Herrera, M. Miriam. *Kaddish for Columbus*. Finishing Line Press, 2009.
- Hordes, Stanley M. *To the End of the Earth: a History of the Crypto-Jews of New Mexico*. Columbia University Press, 2005.
- Jacobs, Janet Liebman. "The Spiritual Self-In-Relation: Empathy and the Construction of Spirituality Among Modern Descendants of the Spanish Crypto-Jews." *Journal for the scientific study of religion*, vol. 39, no. 1, 2000, pp. 53-63. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/0021-8294.00005>
- Mansilla Torres, Sergio. "Literatura e identidad cultural". *Estudios Filológicos*, no. 41, 2006. Accesible en <http://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132006000100010>
- Mesa Bernal, Daniel. "Los judíos en el descubrimiento de América". *Repertorio histórico de la Academia Antioqueña de Historia*, no. 38, 1989, pp 41-58.
- Rabinovich, Abraham. "Clawing At Israel's Gates: Impoverished Christian Ethiopians, Claiming To Be Secret Jews, Pose a Dilemma for Israel." *Moment*, vol. 23, no. 6, 1998, pp. 61. <https://search-proquest-com.ezproxy1.lib.asu.edu/docview/227987866?accountid=4485>
- Rodríguez, Mariángela. "Identidad cultural chicana en tiempos de globalización". *Historia y Espacio*, no. 3, 2007. Accesible en <http://historiayespacio.univalle.edu.co/TEXTOS/28/0328.PDF>
- Spring, Joel. *Deculturalization and the Struggle for Equality: A brief History of the Education of Dominated Cultures in the United States*. Routledge, 2016.
- Tatum, Charles M. *Chicano and Chicana Literature: Otra voz del pueblo*. University of Arizona Press, 2006.

- Tilley, Christopher. "Introduction: Identity, Place, Landscape and Heritage." *Journal of Material Culture*, vol. 11, no. 1/2, 2006, pp. 7-32.
- Tolts, Mark. "Demography of the Contemporary Russian-Speaking Jewish Diaspora." *Conference on the Contemporary Russian-Speaking Jewish Diaspora*, 13-15 Nov 2011, Harvard University. <https://www.researchgate.net/publication/233985633>